

La asociación El Molinet lucha contra la exclusión social a través del arte y la naturaleza

Un molino contra la desigualdad

MARINA PUIG

Dani, Hicham y Andrés son tres de la decena de jóvenes que asisten regularmente a los talleres de arteterapia organizados por la asociación El Molinet en la Apadis, Asociación de Padres de Discapacitados de Les Franqueses del Vallès. **Icham** y **Andrés** rondan los veinte años, mientras que **Dani** suma ya 26. Tienen gustos dispares. A Andrés le encanta el tuning y tararear canciones –le gusta Juanes– mientras trabaja. Hicham, con la sonrisa en los labios, organiza una salida con sus compañeros para las fiestas de la Ascensió, mientras que Dani, más reservado, se concentra en el taller: hoy toca fabricar vasijas de barro. “Eres una máquina de producción!” bromea Toni, el ceramista encargado de la actividad, ante la gran cantidad de recipientes que salen de las manos del chico. Y Dani continúa con su menester, concentradísimo, mientras que sus compañeros idean un reposamóviles de barro que el próximo día pintarán con colores alegres.

TONI MEDALLA

Toni Medalla es uno de los artífices de El Molinet, una asociación sin ánimo de lucro que trabaja en la integración de colectivos vulnerables a través de la creatividad y el contacto con la naturaleza. El Molinet, ubicado en Sant Esteve de Palautordera, está formado por quince profesionales, mayoritariamente artistas, con perfiles diversos. En el área pedagógico-medica, varios especialistas en pedagogía, psicología y asistencia social se encargan de determinar cuáles son las actividades idóneas para el grupo con el que se trabaja. Una información que recoge el área artística, formada por los diez profesionales encargados de llevar a cabo los talleres:



Toni Medalla, entre dos de sus jóvenes aprendices de artista

res: artesanos de la cerámica, de los muñecos, del patchwork o del punto de cruz; danzaterapeutas y especialistas en medio ambiente, e incluso, un iluminador profesional. Son disciplinas aparentemente distantes que tienen un denominador común: permiten la comunicación más allá de las palabras. “El arte es una forma de comunicar lo que dialécticamente resulta difícil”, explica Medalla.

LA SENSIBILIDAD DE LA PROPIA EXPERIENCIA

El Molinet se creó formalmente hace un par de años. El proyecto surgió de El Molí, un taller de cerámica que, paulatinamente, incorporó actividades para personas con riesgo de exclusión. Varios de los integrantes de la junta inicial de El Molinet estaban especialmente sensibilizados con este problema, ya que habían padecido –o todavía padecen– enfermedades como la esquizofrenia, la depresión o la discapacidad física, que aún hoy suscitan el rechazo de una parte de la sociedad. A través del arte y de la naturaleza, estas personas consiguieron mejorar su situación en algunos casos de forma espectacular. Es el caso de

Sergi, un joven de Sant Celoni que trabaja actualmente por las mañanas como jardinero en la Fundación Acció Baix Montseny y dedica algunas tardes a colaborar como monitor en los talleres de El Molinet.

Las actividades de la asociación persiguen varios objetivos. Por un lado, ayudar a los participantes a comunicarse mediante los lenguajes universales de la naturaleza y el arte. “Para pasear por el campo no es preciso hablar el mismo idioma”, dice Medalla. Por otra parte, difundir el trabajo del grupo al resto de la sociedad. Una acción pedagógica que sirve para reconocer el esfuerzo del grupo a la vez que para divulgar su día a día al resto de la sociedad.

LOS PROYECTOS DE EL MOLINET

La colaboración entre Apadis y El Molinet se inició el verano pasado durante el Casal d’Estiu que la asociación de padres organiza anualmente. La experiencia concluyó con dos exposiciones en Les Franqueses y Canovelles de las obras de los jóvenes, a las que pudieron asistir sus familiares. Después de comprobar la buena acogida de esta primera colaboración,

ENTIDAD

La entidad está promovida por un grupo de artistas con inquietudes sociales

El Molinet continuó con su labor en el centro con un taller semanal. De momento se ha trabajado con la cerámica y la papiroflexia, pero próximamente se realizarán actividades de arte y naturaleza, danza terapéutica, cocina y labores, entre otras. A esta colaboración se suman los talleres semanales que El Molinet desarrolla en Sant Esteve y el inminente inicio de actividades de bellas artes para un grupo de personas discapacitadas de un centro de Sant Feliu de Llobregat.

El Molinet es ambicioso. Como explica Medalla, pretenden llegar a varios colectivos con problemas de integración: “Hay proyectos para entender la flora y la fauna alrededor de la Tordera, para escribir en braille en los árboles, para integrar a los recién llegados...”. Pero como muchas asociaciones sin ánimo de lucro, existen barreras económicas y de personal que impiden llevarlos a cabo. “De momento todo son proyectos a la espera de que recibamos subvenciones y tengamos más voluntarios”, comenta Medalla, resignado. El Molinet cuenta hoy con 25 socios y con la colaboración de los ayuntamientos de Sant Esteve, Sant Celoni y algunas empresas privadas.

Al terminar la sesión los jóvenes recogen, lavan y ordenan las herramientas. Tienen pocas ganas de acabar el taller y alguno incluso pide por favor a Toni poder terminar su pieza. “Te espero”, le dice el ceramista. Y, entre tanto trágico, me mira alegremente y me dice: “Qué te ha parecido? Te dan mucho más de lo que aportas”.

Para colaborar con EL MOLINET
Crta. Montseny 169
Sant Esteve de Palautordera
Tel.: 93 848 20 63
E-mail: moli22@arrakis.es